

## La moda del blanqueamiento dental aumenta los tratamientos caseros inseguros

MADRID / EUROPA PRESS

La moda de la estética dental, que ha ganado presencia en las redes sociales y entre los participantes en programas de televisión, ha llevado a muchas personas a buscar opciones para mejorar su sonrisa desde su casa, entre las que se encuentra el blanqueamiento dental. Sin embargo, el aumento del uso de productos caseros y tratamientos sin la supervisión adecuada genera preocupación entre los expertos.

«El uso de métodos caseros de blanqueamiento o el abuso de tratamientos blanqueadores puede poner en riesgo la salud dental a largo plazo. Estos productos, al carecer de control profesional y seguimiento, pueden generar cambios en la estructura interna del diente, erosionar el esmalte dental, incrementando la sensibilidad y causando daños irreversibles», advierte Michelle Pawly, odontóloga del departamento Asistencial, Innovación y Calidad Clínica de Sanitas Dental.

Además, la exposición prolongada a sustancias abrasivas o a concentraciones inadecuadas de peróxido, presentes en los productos blanqueadores, irrita las encías y otros tejidos bucales, derivando en problemas de sensibilidad, pulpitis irreversible o quemaduras en la encía. «Es necesario contar con las pautas y el seguimiento de un odontólogo», recomienda.

### «Puede generar ansiedad»

Según el Estudio Sanitas de Salud Bucodental 2024, más del 57 % de los españoles estarían dispuestos a realizarse un blanqueamiento dental, lo que refleja el creciente interés por la estética bucal. Sin embargo, este énfasis en la apariencia de la sonrisa puede llevar a desarrollar una preocupación excesiva por la propia imagen. «Aunque es normal querer mejorar la apariencia de la sonrisa, cuando esta preocupación se transforma en obsesión por la búsqueda constante de una apariencia perfecta puede generar ansiedad, dismorfia corporal y estrés. Si bien es cierto que poder modificar ciertos aspectos que no nos gustan puede ser siempre una opción, desde el campo de la psicología solemos recomendar la aceptación y el ensalzamiento de aquello que nos hace nosotros», explica Jorge Buenavida Camarero, psicólogo del Blua de Sanitas.

## MIGUEL PERLADO PSICÓLOGO FORENSE

# «Es excesivo definir propuestas como la de Llados como sectas»

«Las series ayudan, pero a veces hacen que el espectador se distancie»

TAMARA MONTERO

SANTIAGO / LA VOZ

No todos los grupos que tienen comportamientos sectarios son sectas y es necesario huir de la banalización del término. Lo aclara Miguel Perlado, psicólogo forense, y uno de los impulsores del encuentro nacional sobre sectas que este fin de semana se celebró en Santiago y en el que se abordó el juicio contra los miguelianos.

### —Usted fue uno de los peritos del juicio de los miguelianos.

—Es un caso paradigmático en cuestión de sectas y a mi entender marcó un punto de inflexión, porque introdujo un tema de elevada complejidad a la hora de evaluar, que es cuando las víctimas se convierten en victimarios y forman parte de la estructura manipulativa del grupo. Esto puede ser interesante para otros casos, como el del tío Toni en Castellón.

### —¿La imagen de las sectas es muy estereotipada?

—Hay un conocimiento muy limitado y además, a veces, se siguen perpetuando algunos estereotipos por los cuales el gurú tendría un poder omnipotente y la víctima sería casi alguien muy débil, que no tiene capacidad ni recursos. Hay muchos matices, son interacciones muy complejas. Hay que quitarse esa idea tan estereotipada porque el riesgo es que las víctimas continúen siéndolo toda la vida. Y a mí no me gusta tanto hablar de víctimas como de supervivientes, personas que sí fueron victimizadas pero que pueden dar la vuelta a la experiencia, salir adelante y trasladar lo que han vivido para que también otros puedan educarse.



Miguel Perlado participó en el encuentro nacional de sectas celebrado en Santiago. PACO RODRÍGUEZ

### —Como en diferentes series que han salido en los últimos años.

—Estas series educan mucho y ayudan, pero a veces hacen que el espectador se distancie y diga: «Yo ahí nunca caería ahí, está claro que eso es una secta». En las series solo se ve la foto final de un proceso que es de cocción muy lenta.

### —Y eso debe de complicar la salida, que esas personas se convierten en supervivientes.

—Eso se acompaña de un contexto cultural y social donde todo se desdibuja cada vez más y una cierta banalización del fenómeno, con frases como que cualquier religión es una secta o que hay muchas empresas que son como sectas. El conocimiento que nos da el trabajo

con personas atrapadas en sectas nos permite ampliar el foco para contemplar otras situaciones que utilizan los mismos mecanismos, por ejemplo *influencers* o *youtubers* que están proliferando con mensajes simplificados, con clichés, con un espíritu de comunidad virtual, con un nosotros formamos parte de una élite, no somos como la gente común. Son los mismos resortes, el mismo discurso, la misma narrativa ¿Es una secta? No, pero el conocimiento que tenemos nos permite poner el foco para ver otras dinámicas sociales que se están dando.

### —Estaba pensando en el fenómeno de Llados.

—Yo creo que es excesivo describir a este tipo de propuestas

como sectas. Son funcionamientos de grupo que tienen una narrativa sectaria y que exigen de sus adherentes una devoción que puede dañarlos, pero faltarían otros indicadores para poder hablar de una secta en sentido estricto. Si corren más riesgo de con el tiempo estructurarse o cronificarse más y acabar formando una secta. Aplicar indiscriminadamente el concepto de secta a cualquier formación que suene o que tenga una narrativa semejante no está exento de riesgos, porque se puede perder la definición. Si que hay una narrativa tipo secta, sí que hay un endiosamiento de este tipo, que busca que le adoren hasta un cierto punto, pero faltarían otros indicadores.

## «Muchas son empresas insertadas en el mercado global»

Miguel Perlado describe en las sectas un mecanismo semejante al de la violencia machista.

—Absolutamente. Estamos hablando de una dinámica que tiene que ver con una relación de poder desigual, donde no se cuida al otro, sino que se le maltrata, se le explota y se le retuerce. Es exactamente lo mismo que sucede en una relación y de ahí que cueste tanto abandonar este tipo de contextos, porque operan los mismos mecanismos. Lo que pasa es que en estos otros contextos hay otros revestimientos de índole espiritual, transformativa, religiosa...

### —¿Hay un perfil de víctima y de victimario?

—No, no existe un perfil único, existen momentos de vulnerabilidad. Ni hay un perfil único de víctima potencial ni tampoco hay un perfil único de fundador, gurú, maestro, líder... Hay una amplia variabilidad. Normalmente se estereotipan mucho, como si todos fuesen Charles Manson, locos, enajenados, psicópatas... También hay una diversidad, aunque en el caso de los profetas o de los gurús observamos que hay un punto común, que tiene que ver con dosis variables de narcisismo maligno, que explota a los

demás y obtiene un beneficio del control y el dominio de los otros.

### —¿El negacionismo y la desinformación abonan el terreno para las sectas?

—Hay crisis de valores, desdibujamiento de las identidades y transformaciones sociales y económicas muy cambiantes y que descolocan a las personas. Eso también impacta en la proliferación de estas propuestas y en la manera en que se acercan. Hay toda una serie de variables que tienen que ver con el contexto social en el que estamos viviendo, donde además, no se si decir una pandemia, pero si una exten-

sión del un narcisismo sin límites que da lugar a una no diferenciación de prácticas que pueden terminar siendo dañinas. Y estos grupos, lejos de ser agrupaciones pequeñas que funcionan en lugares perdidos, se han convertido en empresas de la iluminación. Estamos hablando de un fenómeno globalizado y transnacional. Muchas de las sectas bien establecidas son empresas insertadas en el mercado global ofreciendo desde servicios informáticos hasta clases de superación o crecimiento personal. Estamos hablando de niveles de organización muy potentes.